

Tomás Ondarra

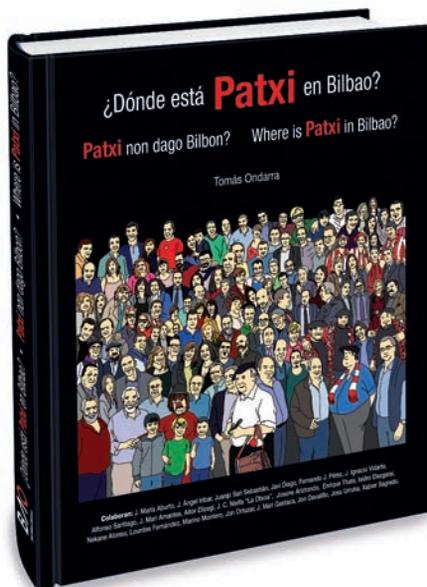
Palabras pintadas

Texto: Gloria Esteban

Fotos: Hibaí Agorria - Gorka Lejarcegi

¿Cómo se pinta una palabra, cómo se colorea un sentimiento o se ilustra una idea? ¿Cómo se dibuja una noticia o se traza un pensamiento?

Tomás Ondarra lo sabe.



Hace años que sus dibujos logran que una mirada se detenga y se fije, que observe, que analice... que es precisamente lo que todos tendremos que hacer para encontrar a Patxi, ¿no?

Exacto.

¿Exacto? ¿Eso es todo? ¿Ni una pista?

Te daré una sola. Patxi está en Bilbao.

Tus libros *De Bilbao de toda la vida* y *De Bilbao ¡¡¡Ahivalahostia!!!* son una muestra clara de que amas y conoces Bilbao como nadie, pero hemos oído que Patxi viene a divertirnos con sus cosas de la ciudad. No podemos esperar más, por favor, preséntanoslo. ¿Quién es Patxi?

¡Ja, ja! Patxi es un bilbaino disfrutón, envidia de solteros y casados, de los que se colocan hábilmente la txapela con una mano y le dan ese toque de vuelo delantero tan de Bilbao. Los días de partido, se cuelga la bufanda rojiblanca cien por cien Athletic y camina por la ciudad orgulloso de su oronda barriga y de su querido Botxo.

Tomás es infógrafo, ilustrador, pintor y escritor. Es redactor jefe de infografía e ilustración de *El País* y es muchas cosas más, pero sobre todo, sobre todo, es de Bilbao.

Has viajado mucho, has cambiado de país, de medio y hasta de continente. ¿Eso te ha hecho añorar más Bilbao?

Bilbao se añora siempre, pero alejarse hace que redescubras la ciudad cada vez que vuelves. Es mágico dejarte sorprender por un lugar, un evento o una luz que no estaba cuando te fuiste. Es muy agradable ver una ciudad con un carácter abierto donde todo el mundo tiene cabida.

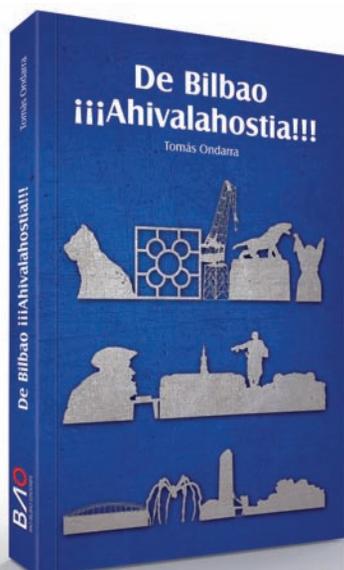
Lo tuyo es dibujar, ilustrar. ¿Se dibuja Bilbao de manera diferente a otra ciudad?

En cierto modo, sí. Bilbao ha tenido la capacidad de ir cambiando y modernizarse sin perder su esencia. Es una ciudad inteligente que ha conseguido suavizar su gris sin perderlo, ha sabido dar brillo a ese azul tan diferente y tan nuestro. ¡Ha logrado, incluso, que el turismo vaya de poteo y que nuestros pintxos se coman hasta en América!

El Bilbao de ayer y el de hoy son amigos y coexisten en armonía, lo que hace que “el orgullo de Bilbao” sea una de las características inherentes de los que amamos tanto esta ciudad.

¿Una imagen o cien palabras?

Es muy importante que ambas formas de expresión convivan y se relacionen. Contar historias, pensamientos o noticias con elementos visuales le añaden fuerza a lo que se quiere comunicar y eso es exactamente a lo que yo me dedico.





San Mamés, ¿Dónde está Patxi en Bilbao?

La infografía perfecta combina porcentajes iguales de imagen y texto, pero esto no debe ser una regla fija.

Me rebelo ante lo estricto. Si una expresión requiere más texto o más imagen, hay que adaptarse a eso y no pasa nada.

Como ejemplo de esto, en mi reciente trabajo personal, en mi último libro, muestro a Patxi en una explosión gráfica y colorista de lugares simbólicos de Bilbao, pero además, hay una sorpresa en cada lámina; leemos textos de amigos emblemáticos que añaden creatividad y conocimiento. De nuevo, imagen y texto en todo su esplendor.

Comparte con nosotros tu opinión profesional y tu experiencia. ¿Crees que con lo que ofrece Internet, la prensa escrita o el periodismo en papel corren peligro de no seguir existiendo?

Si el periodismo se basa en la calidad, no. Esa es la condición indispensable para que la prensa escrita no pierda entidad y eso es lo que le ha dado siempre importancia al periodismo. Hay que ofrecer calidad para que la gente consuma calidad.

“... contábamos mejor las historias dibujadas a mano que con el ordenador, las infografías eran más creativas, más atractivas... así que rectificamos...”



“Tenemos que conciliar ética, inmediatez, autenticidad y estética con responsabilidad”

© Gorka Lejarcegi

¿Qué es periodismo de calidad?

Es un periodismo comprometido, con noticias contrastadas, con inmediatez pero con veracidad. Es el periodismo que investiga y se adapta a la tecnología en su justa medida.

Desde el punto de vista artístico, antes de que apareciera Internet, todas las infografías se realizaban a mano, y tras la entrada de la poderosa herramienta en los medios pasamos a hacer todo con ordenador. Yo fui uno de los primeros en utilizar el MAC, allá por el año 1987.

Con el tiempo, algunos nos dimos cuenta de que esa transformación tan absoluta hacia la modernidad era un error.

Lo importante no es en que “esté hecho”, sino el mensaje que queremos transmitir; y para eso da igual el medio. Nos dimos cuenta de que contábamos mejor las historias dibujadas a mano que con el ordenador, las infografías eran más creativas, más atractivas... así que rectificamos. Rectificar es importante.

Estar al frente de un equipo humano y con el tiempo apremiando no debe de ser fácil. ¿Qué te resulta más complejo o menos tolerable?

Precisamente, la clave es el tiempo. Tenemos que conciliar ética, inmediatez, autenticidad y estética con responsabilidad.

No me gustan los límites de tiempo en mi equipo, ni la atonía, ni la falta de entusiasmo.

¿Cómo fue informar, dibujar, explicar en imágenes y gráficos los últimos acontecimientos en París?

Me hubiera gustado decirte que era una situación nueva para nosotros... Nada más lejos.

De nuevo teníamos que calibrar, contener y racionalizar el horror. El miedo paraliza a las personas y, de nuevo, había que manejar con profesionalidad y maestría el respeto y la información. Una vez más, tuvimos que pasar mucho, mucho tiempo bloqueando nuestros sentimientos para que el realismo, la actualidad y la delicadeza fueran, minuto a minuto, el resultado de un trabajo impecable.

Estar en la lista de los diez mejores infografistas del mundo, ¿te cura los males?

Sin duda los alivia, pero lo que realmente cura mis males es volver a casa con mi familia, seguir siendo optimista ante el futuro y creer en lo que hago cada día.

Gracias Tomás. No dejes de pintar ese optimismo.